Imprimir

El diputado comunista Antonio Gramsci vivía en Roma, en la calle Morgagni, 25, en el barrio de Nomentano, cuando fue detenido la noche del 8 de noviembre de 1926. Había cenado en casa de su cuñada, Tatiana Schucht, en la cercana calle Musa, y regresaba tranquilamente a su casa poco después de las diez de la noche. Pero allí le esperaba la policía fascista.
Entre 1922 y 1924, Gramsci había vivido en el extranjero, primero en Moscú para representar al Partido Comunista de Italia ante la Internacional, y después en Viena para seguir más de cerca la situación italiana, al no poder regresar a su país debido a una orden de detención.Elegido diputado en abril de 1924, amparado por la inmunidad parlamentaria, en mayo de ese año se instala en Roma, en casa de una acaudalada familia de origen alemán, los cónyuges Georg y Clara Passarge. Al principio vive con ellos en la calle Vesalio y los sigue cuando se trasladan a la calle Morgagni. Desde agosto de 1924 es primer secretario del PCd'I, un cargo que no existía anteriormente y que se creó a imitación del Partido Bolchevique ruso. Pero sus anfitriones lo ignoran casi todo sobre sus actividades reales.
En la casita de los Passarge, Gramsci ocupa dos habitaciones alquiladas, repletas de libros, periódicos y papeles. En esas habitaciones desordenadas y llenas de humo es donde escribe, en sus últimas semanas de libertad, el famoso ensayo sobre la cuestión meridional. Habla de ello con Tatiana Schucht, su cuñada rusa a la que había localizado con gran dificultad en Roma y que en poco tiempo se había convertido en su estrecha colaboradora. Y lo debate con Ruggero Grieco, uno de sus dirigentes más cercanos, responsable de la sección agraria: junto a él y a Di Vittorio (detenido en 1925), Gramsci había creado un pequeño grupo de trabajo para relanzar la presencia de los comunistas en el Sur, un territorio con una historia y una situación peculiares, descuidado por Bordiga, pero considerado estratégico por Gramsci.

Entre 1924 y 1926 se entrelazan acontecimientos públicos y privados de gran relevancia en la vida de Gramsci. Dirige el partido durante la crisis de Matteotti, se une y luego se separa de las demás fuerzas de oposición antifascistas (el llamado «Aventino» [abandono del Parlamento por parte de los diputados de la oposición], que los comunistas abandonan al volver a las cámaras a principios de 1925), lleva a cabo la refundación del partido —hasta el Congreso de Lyon de enero de 1926, celebrado en Francia debido a la represión fascista cada vez más opresiva—, y lucha con ahínco contra la concepción determinista y sectaria de

Bordiga, a quien, sin embargo, no demoniza, sino que intenta recuperar para un trabajo político común. En octubre tiene lugar el duro intercambio epistolar con Togliatti, que se encuentra en Moscú en la Internacional, sobre las modalidades de la lucha en el grupo dirigente bolchevique y también sobre las perspectivas políticas del comunismo mundial.

En octubre de 1925 había llegado entretanto de Rusia a Roma —donde permanece hasta el verano del año siguiente— la compañera de Gramsci, Giulia, junto con su hermana Eugenia y su hijo mayor, Delio. Antonio y Giulia no vivían juntos, pero las tres hermanas Schucht, junto con el niño, se instalaron en un piso cercano, en Via Trapani, donde Nino [sobrenombre familiar de Gramsci] pasaba las tardes cuando se encontraba en Roma. Los meses que pasó junto a Giulia y Delio fueron probablemente de los más serenos y felices de su vida. En esos meses fue también cuando se concibió su segundo hijo, Giuliano, a quien Giulia daría a luz en Moscú a finales de agosto.

Breve es, sin embargo, la vida feliz de Antonio Gramsci. La situación política empeora y se complica en todos los frentes. El partido italiano y la Internacional quieren que Antonio se exilie y se ponga a salvo. El secretario se muestra reacio; piensa que no es justo que el capitán se ponga a salvo dejando a los demás expuestos a la represión. En el viaje de Roma a Liguria, donde debe celebrarse una importante reunión con un emisario de la Internacional, Gramsci es detenido en Milán por la policía y obligado a dar media vuelta. Quizás desde Génova debería haber huido a Suiza.

Es 31 de octubre, día del «atentado de Zamboni» contra Mussolini, probablemente una provocación interna de las milicias fascistas. Es el pretexto que busca el régimen: el 5 de noviembre de 1926, el Gobierno de Mussolini promulga las «leyes excepcionales» que, de hecho, marcan el fin de los últimos vestigios de democracia en Italia. Es el golpe de Estado, el golpe de gracia al Parlamento. El fin del multipartidismo. Los diputados «aventinianos» —como anuncia la prensa fascista— son declarados inhabilitados (y, poco después, detenidos, confinados y exiliados). La situación de los comunistas parece ser diferente —precisamente por no ser aventinianos, ya que llevaban mucho tiempo de vuelta en el Parlamento—: tal vez esta convicción engañe y condene a Gramsci. De hecho, sólo en el

último momento se les incluye en la medida del Gobierno, sin que se sepa si por voluntad del Rey o por impulso de las alas más extremistas del régimen. De ahí la orden de detener también a los diputados comunistas. Gramsci es detenido y trasladado a [la cárcel de] Regina Coeli, de donde saldrá diecisiete días después para ser confinado en Ustica. El manuscrito sobre la cuestión meridional escapa milagrosamente al registro del domicilio del secretario del PCd'I. Camilla Ravera lo recupera pocos días después y se publicará en París en 1930.

Gramsci permanecerá en Ustica cuarenta y cuatro días. Se le trasladará posteriormente a San Vittore para la fase de instrucción del juicio que lo condenará, en junio de 1928, a más de veinte años de prisión. No fueron precisamente unas vacaciones, al contrario de lo que han afirmado algunos. Allí escribe el preso los *Cuadernos de la cárcel* y las *Cartas*, que revelan una dimensión moral e intelectual con pocos iguales en la época moderna.

Desde 1997, una placa conmemorativa —impulsada en su momento por el concejal de Cultura del Ayuntamiento de Roma, Gianni Borgna, y por el presidente de la International Gramsci Society Italia, Giorgio Baratta— da testimonio en Via Morgagni del último domicilio de Antonio Gramsci como hombre libre.

Hoy, en ese mismo lugar, la Fundación Gramsci, en colaboración con el Ayuntamiento II de la capital, conmemorará el centenario de la detención. A continuación, tendrá lugar en la calle Trapani una lectura de las primeras cartas de Gramsci tras su detención.

Guido Liguori, filósofo, historiador, politólogo italiano y profesor de Historia del Pensamiento Político de la Universidad de Calabria, es autor de varias obras sobre Gramsci y presidente de la International Gramsci Society.
Fuente:
https://sinpermiso.info/textos/8-de-noviembre-de-2026-antonio-gramsci-detenido-en-roma-por-la-policia-de-mussolini
Foto tomada de:
https://sinpermiso.info/textos/8-de-noviembre-de-2026-antonio-gramsci-detenido-en-roma-por-la-policia-de-mussolini